



LA NUBE Y LAS GOTAS DE LLUVIA

João José da Costa

LA NUBE Y LAS GOTAS DE LLUVIA, por João José da Costa

LA NUBE Y LAS GOTAS DE LLUVIA

*Formación de nubes, lluvia, fenómenos
climáticos, importancia para la vida en
la Tierra.*

João José da Costa

LA NUBE Y LAS GOTAS DE LLUVIA, por João José da Costa

Copyright reservado: FBN (Fundación de la Biblioteca Nacional de Brasil) -
MEC -Registro 615.246 - Libro 1180 - Página 99.

Cuento infantil que se integra con la fantasía natural y la creatividad de niños y jóvenes, entreteniéndolos, educando y agregando al desarrollo del carácter, valores morales, ciudadanía, conciencia ecológica, valores familiares, cultura, conocimiento, espiritualidad, respeto por los educadores, estímulo para estudio, orden y disciplina. Este libro es para niños y jóvenes que disfrutan de lecturas inteligentes, sensibles, culturales, educativas y temas de realidad social. Es un libro con mayor contenido literario, un mejor ejercicio de lectura.

Synopsis:

El libro cuenta la historia de una nube, desde su formación como un pequeño algodón hasta el tamaño y la acumulación de vapor de agua que favorece la precipitación de la lluvia. Explica de manera simple y objetiva el fenómeno de la formación de nubes, el proceso de evaporación y condensación del agua, la lluvia, la formación de huracanes y tormentas, la niebla, la llovizna, el rocío, la escarcha, la nieve, el granizo y los fenómenos del arcoíris y los rayos. Para el mayor interés de los lectores infantiles, la nube se llamó nube madre y sus gotas de lluvia hijas. De vuelta en el cielo, las gotas de lluvia relataron dónde cayeron y lo que vieron en la Tierra, con lecciones sobre los efectos de la lluvia en humanos, animales y plantas, preservación ambiental y conocimiento de la importancia de preservar los recursos hídricos. Es un cuento con un carácter educativo y desarrollo de conocimiento, al tiempo que atrae y deleita a los lectores.

Dedicación

Dedico este trabajo a todos aquellos que reservan parte de sus vidas para educar a los niños de alguna manera, como una misión y la creencia de que en ellos está la esperanza de un mundo mejor.

En especial para padres, maestros y abuelos, el triángulo básico de la educación infantil.

Doy gracias a Dios por el niño que todavía permite que exista en mí.

João José da Costa

Era una hermosa mañana soleada de verano.

El cielo estaba despejado y el sol muy, muy caliente.

Pero a lo lejos apareció una nube en el cielo azul.

Era una pequeña nube blanca, como una bola de algodón.

Poco a poco, la nube se hizo más grande y tenía un color gris claro.

Con el paso de las horas, la nube se hizo cada vez más grande y se volvió muy gris oscuro. Parecía un poco amenazante.

Y lentamente, se movió en el cielo hasta que cubrió la luz del sol.

El aire comenzó a enfriarse. El calor ha disminuido.

.

La nube era como una madre de miles de gotas de lluvia en forma de vapor. Y era hora de que dejara ir a sus hijos, las gotas de lluvia.

Pero las gotas de lluvia no querían caer. Se sentían bien, protegidos por la nube madre y viviendo en lo alto del cielo.

Entonces, las gotas de lluvia le preguntaron a la nube madre:

“¡Pero mama! ¿Por qué necesitamos caer? ¿No podemos quedarnos aquí a tu lado? ¡Es tan hermoso ver los valles, las montañas, el mar desde aquí!”.

Y pacientemente la nube madre respondió:

“No hay nada que pueda hacer al respecto. ¡Ya no puedo quedarme contigo! ¡Estoy lleno de tantas gotas de agua en forma de vapor! El aire está muy frío y hará que todos se condensen en gotas de agua. Tendrás que irte”.

.

“¿Condensen? ¿Qué significa esto, mamá?”.
Preguntaron las gotas de lluvia.

La nube madre aclaró:

“Es el proceso de condensación. Significa que dejarás de ser vapor de agua para convertirte en gotas de lluvia. Esto se debe al enfriamiento del vapor de agua, que lo convierte en un estado líquido”.

Y las gotas de lluvia molestas insistieron:

“Pero, madre, ¿dónde vamos a caer y qué se nos hará a todos?”.

La nube madre respondió:

“Allá abajo, hay muchas personas, plantas y animales esperándote. ¡Sin ustedes, todos estos seres vivos no podrían sobrevivir!”.

“¿Qué quieres decir, mamá?”. Las gotas de lluvia insistieron.

Y la nube madre justificó:

“Los humanos necesitan su agua para beber, bañarse, lavar la casa, ropa, platos y sartenes, y muchas otras cosas. ¡Usan mucha agua! Las plantas necesitan agua para penetrar en el suelo para regar sus raíces. De lo contrario, se secarían al calor del sol. Y los animales necesitan agua para beber y lavarse. ¡Los peces de ríos y mares morirían sin agua!”.

Al ver que no tenían otra alternativa, las gotas de lluvia preguntaron:

“¡Pero mama! ¿Cómo vas a estar sin nosotros, gota de agua? ¿No nos extrañarás?”.

Y resignada, la nube madre respondió:

“Debo seguir mi misión en la naturaleza. ¡Simplemente desapareceré en el cielo!”.

.

Las gotas de lluvia estaban tristes, y dudaron en dejar la nube madre por un momento. Pero su nube madre los consoló diciendo:

“¡Tienes una misión importante que cumplir! ¡Y un día nos volveremos a ver! Y cuando esto suceda, seré una pequeña nube blanca, como un algodón. Entonces seré una nube un poco más grande, de color gris claro. ¡Y luego volveré a ser una enorme nube gris oscuro! Y todo comenzará de nuevo. ¡Ha sido así durante miles de siglos!”.

Y las gotas de lluvia preguntaron:

“¿Pero ¿cómo nos volveremos a ver, mamá?”.

Y la nube madre explicó:

“Es el proceso de evaporación. Un día estará soleado, te calentarás al sol, te convertirás en vapor y volarás hacia el cielo. ¡Así que juntos nuevamente formaremos una gran nube y comenzará de nuevo!”.

.

¡Y de repente un trueno anunció que había llegado el momento de que cayeran todas las gotas de lluvia!

Y esa tarde llovió mucho.

El viento llevó la nube madre a muchas partes de la tierra, humedeciendo todo lo que pasó como un rociador gigante.

¡Las gotas de lluvia ahora se debieron a la suerte y al destino!

Mientras caían, miraban hacia abajo y se preguntaban en qué lugar de la Tierra eventualmente caerían.

Cuando miraron hacia arriba, vieron que gradualmente su nube madre se hacía cada vez más pequeña hasta que desapareció por completo cuando cesó la lluvia.

Las gotas de lluvia ahora estaban solas.

.

El tiempo ha pasado...

Y, como lo había predicho su nube madre, las gotas de lluvia encontraron su camino de regreso en muchos grupos, que crecieron día a día. El fuerte calor del sol los había evaporado, es decir, los había convertido en vapor de agua y se elevaban hacia el cielo.

Al principio, las gotas de lluvia, en estado de vapor, formaron una pequeña nube como un algodón blanco.

Con la llegada de muchos otros, formaron una nube más grande, de color gris claro.

Después de unos días más, otras gotas de lluvia vaporizadas se unieron y se encontraron nuevamente. La nube madre se estaba convirtiendo una vez más en una nube muy grande, de color gris oscuro.

Y la nube madre quería saber de todos cómo fue el viaje a la Tierra y qué vieron e hicieron las

gotas de lluvia. Quería saber cómo todos cumplieron su importante misión.

Luego escuchó los siguientes informes de gotas de lluvia, que todos hablaron a la vez, dejando la nube madre un poco aturdida:

“Caemos en un hermoso bosque, refrescamos todas las plantas y animales, penetramos en la tierra y formamos hermosas fuentes de agua”.

“¡Luego nos dirigimos a arroyos y ríos hasta llegar al mar!”.

“Caímos en varios cultivos a los que les faltaba agua. Regamos los campos de cultivo de hombres. Las plantas parecían alegres y agradecidas”.

“Luego desaparecimos en la tierra húmeda y quedamos atrapados en una gran piscina de agua subterránea. Y solo salimos de allí cuando los humanos perforaron pozos que ellos llaman pozos artesianos”.

“¡Pero muchas gotas de agua permanecieron allí en el pozo subterráneo!”.

“Caemos en campos abiertos, regamos toda la vegetación, corremos hacia los ríos y nos quedamos atrapados en una gran presa”.

“¡Escuchamos que esta presa suministra agua para uso humano!”.

“Nos caímos sobre una gran ciudad. Pero desafortunadamente, trajimos muchos problemas para los humanos. No encontramos bosque ni tierra para penetrar”.

“Terminamos causando inundaciones que invadieron hogares, industrias, tiendas, parques y varios lugares utilizados por humanos”.

“Causamos muchos problemas y daños. Pero, mamá, no fue nuestra culpa. ¡Estaba todo pavimentado y con aceras! Había muy pocas plantas y tierras. ¡Incapaces de penetrar en la

tierra que hemos acumulado en una inundación!”.

“¡Es verdad! Casi lo mismo nos pasó a nosotros. Caímos concentrados en un área e hicimos que los ríos se desbordaran”.

“Aprendí que en los viejos tiempos las riberas del río eran libres y tenían muchos árboles. Entonces, cuando los ríos se desbordaron, llenaron la tierra vacía con exceso de agua de lluvia, sin causar daño a nadie”.

“Pero ahora, madre, los humanos han hecho casas junto a la orilla del río, ocupando la tierra que solía ser para los ríos”.

“Lo sentimos por los humanos, ¡pero tampoco teníamos la culpa!”.

“Por nuestra parte, madre, ¡caímos al mar! ¡Nos pareció extraño llover en el mar con tantas tierras secas! ¡Pero el viento nos llevó allí!”.

.

“No podríamos ser muy útiles al caer al mar. ¡Pero son las fuerzas de la naturaleza las que nos mandan!”.

“Y nosotros, madre, estábamos tan tristes que no podíamos caer en lugares donde no había estado lloviendo en meses. Todo estaba seco y el polvo estaba en todas partes”.

“Las plantas estaban secas; el ganado y otros animales humanos estaban hambrientos y sedientos. Terminamos cayendo en un gran bosque donde encontramos muchas otras nubes”.

“En este enorme bosque llueve casi todos los días. Se dice que se debe a la abundancia de árboles en el bosque y que estos árboles ayudan a formar y mantener la lluvia”.

“¡Pero si fuera por nosotros, habríamos regado el desierto seco que encontramos y habríamos aliviado a los humanos y animales que viven allí!”.

“¡Los hombres no deberían cortar árboles! ¿No deberían ellos, madre?”.

“¡Es verdad, mamá! ¡Los seres humanos también deberían plantar árboles en cada rincón de la Tierra!”.

“Caímos en un gran desierto. Allí solo viven cactus y algunas plantas que han aprendido a vivir con muy poca agua”.

“¡El desierto es tan seco y caluroso, mamá! ¡Tan pronto como nos caímos, desaparecimos en la arena caliente y seca y luego nos convertimos en vapor de agua y subimos al cielo como si fuéramos pequeños fantasmas!”.

“Pero algo sucedió unos días después en ese desierto, madre. Los cactus y las plantas que viven allí están llenos de vida y flores, aprovechando al máximo el agua que ofrecemos esa tarde”.

.

“Fue un espectáculo muy hermoso. Me han dicho que estas plantas almacenan agua en sus troncos y raíces, esperando la próxima lluvia, que tardará mucho tiempo en volver al desierto”.

“¡Caemos en el lugar correcto en el momento correcto! Un gran incendio destruía toda la vegetación de un gran parque natural. Las llamas asustaban a muchos animales que corrían en busca de rescate. Otros, madre, lamentablemente, murieron quemados. Cuando caímos, el fuego se apagó. Éramos muy felices. ¡El suelo estaba tan caliente y con muchas cenizas de los árboles destruidos que, tan pronto como nos caímos, nos convertimos en vapor de agua y volvimos al cielo!”.

“Caemos alto en las montañas, regando las plantas y dando agua a los animales que viven allí. Luego seguimos pequeños arroyos, que formaron ríos, que formaron grandes y hermosas cascadas, madre”.

.

“Fue muy divertido caer alto en las montañas y rodar por la tierra a toda velocidad. Parecía una montaña rusa de humanos”.

“Mamá, nos pasó lo mismo. Pero algunas partes de la montaña no pudieron soportar el peso del agua y colapsaron. Todo estuvo bien hasta que, en algún punto de la montaña, hubo casas construidas por humanos en lugares peligrosos”.

“Y, desafortunadamente, muchas casas se derrumbaron bajo el peso de la tierra y los árboles caídos. Aprendimos que incluso hubo humanos que murieron. Estábamos muy tristes”.

“Los seres humanos no deberían construir sus casas en las laderas de las montañas donde pueden ocurrir deslizamientos de tierra, ¿no es así?”.

“Con nosotros, madre, sucedió algo muy extraño. Comenzamos a caer. Pero de repente, pasamos por un aire muy frío y bajas temperaturas”.

“Y en lugar de caer como gotas de lluvia, caemos como fríos copos de algodón. ¡Los humanos nos llamaron nieve!”.

“Y en algunos lugares, incluso nos caemos como piedras de hielo. ¡Nos convertimos en piedras de hielo, algunos muy grandes y pesadas! ¡Los humanos nos llamaron granizo!”.

“Los humanos encontraron la nieve muy hermosa. ¡Y hasta hicieron muñecas con nosotros! Pero el granizo, madre, ha hecho un gran daño a los cultivos y los techos de los hogares humanos”.

“Estaban muy molestos con nosotros! ¡Pero todo fue culpa del viento helado que nos obligó a pasarlo!”.

“¡Fue peor con nosotros, mamá! Cuando comenzamos a caer, comenzó una lucha entre el aire caliente y el aire frío. Y esta pelea provocó la formación de un poderoso viento. El viento formó un torbellino gigante que nos envolvió. El

remolino activó un embudo que destrozó todo lo que tenía delante, incluidos los hogares humanos. Todo volaba en el aire. ¡Fue muy aterrador! Había mucho daño en todas partes por donde pasaba. Queríamos liberarnos de este torbellino, ¡pero no pudimos! ¡Y los humanos nos llamaron con nombres extraños como huracán, tornado!”.

“Algo similar nos sucedió a nosotros. Estábamos cayendo El viento muy fuerte nos empujó violentamente y provocó una lluvia muy fuerte que inundó los lugares donde caímos y derribó árboles, postes de electricidad, casas y muchas otras cosas”.

“Desearíamos haber tenido la suerte de mis hermanos y caer en los jardines, los bosques, el desierto, las plantaciones de seres humanos de una manera tranquila. Pero nuestro destino era formar una lluvia tan fuerte. ¡Qué pena!”.

“¡No mojamos el suelo, pero refrescamos las hojas de las plantas!”.

“En un lugar, madre, el frío era tan fuerte, tan fuerte, que el rocío que formamos se congeló y cubrió los campos y las plantas con una fina capa de hielo. Desafortunadamente, muchas plantas han sido destruidas por el exceso de frío. ¡Los humanos nos llamaron escarcha!”.

“Madre, mientras caíamos, vimos algunas nubes bajas y delgadas que dejaban caer gotas de agua muy pequeñas, mucho más pequeñas que nosotros. Eran tan ligeros que cayeron lentamente. ¡Los humanos, madre, llamaron a estos nuestros pequeños amigos llovizna, no lluvia!”.

La nube madre escuchó los informes de sus gotas de lluvia con atención, pero sin sorpresa.

Había escuchado estos informes muchas veces más.

“¡Mamá, tuvimos la mejor de las suertes! ¡Y vimos algo maravilloso, mamá! Mientras caíamos sobre una parte de la Tierra, la otra parte

brillaba con un sol brillante. ¡Sol y lluvia al mismo tiempo!”.

“¿Y sabes lo que pasó? ¡El cielo estaba tan contento de que se formó un hermoso arco de colores y deleitó a todos los que lo vieron!”.

“¡Escuchamos que los humanos lo llaman arcoíris! Mamá, ¿alguna vez has visto un arcoíris?”.

Sonriendo, la nube madre respondió:

“Sí, mis queridas gotas de lluvia. ¡He visto muchos!”.

(¿Alguna vez has visto un arcoíris? ¿Sí? ¡Esa es una buena señal! ¡Demuestra que no te quedas todo el día frente a la pantalla de una computadora y encuentras tiempo para mirar al cielo! ¿Pero sabes cómo se forma un arcoíris? ¿No?, luego siéntate ¡hacia abajo para prestarle atención al maestro! Un arco iris es un fenómeno óptico y meteorológico, es decir, algo

que sucede por la fuerza de una lente y causa por el clima. La luz del sol está formada por varios colores. Cuando esta luz pasa a través de las gotas de lluvia, que juegan el papel de una lente grande, la luz del sol se divide en varios colores. Por lo tanto, forma un arco multicolor, predominando el rojo en el exterior y el violeta en el adentro. El orden completo de los colores del arco iris es rojo, naranja, amarillo, verde, índigo, azul y violeta. El efecto del arco iris se puede observar cuando hay gotas de agua en el aire y la luz del sol brilla al mismo tiempo. lugar para disfrutar del arcoíris es cerca de cascadas).



“¡Mamá, estábamos muy asustados! Cuando caímos, vimos que te veías muy enojado. Y para mostrarlo, arrojaste rayos en el suelo, ¡lo cual hizo un gran ruido!”.

“Algunos de ellos, madre, cayeron en los árboles, quemándola por todas partes. Y, mamá, no quise decir eso, ¡pero algunos de los rayos cayeron sobre los humanos y ellos, mamá, murieron quemados!”.

La nube madre pensó que debería explicar esto y dijo:

“Los rayos son inevitables, mis gotas de lluvia. ¡No puedo controlarlos! Los humanos deben protegerse de mis rayos al no estar debajo de los árboles y no caminar en lugares no cubiertos en los días lluviosos cuando los rayos caen”.

“¡Pero mamá! ¿Por qué ocurren los rayos? ¿Explícanos!”. Dijeron las gotas de lluvia.

.

“Es un poco complicado de explicar, pero lo intentaré: el rayo es una de las manifestaciones más violentas de la naturaleza. Una manifestación que, en una fracción de segundo, puede producir una carga eléctrica muy alta y caliente. A medida que crezco como una nube, acumulo energía. Y esto también sucede con todas las demás nubes. Mi energía puede tener polo positivo o negativo. Cuando nos encontramos con otras nubes o la Tierra, cada vez que estos polos están opuestos entre sí, es decir, un polo es positivo y otro polo es negativo, los rayos suceden. Esto también puede suceder cuando me acerco a la Tierra. Por lo tanto, los rayos pueden venir de una nube a otra, de una nube a la Tierra, y de la Tierra a la nube. ¿Entiendes?”.

Las gotas de lluvia respondieron:

“¡No madre! Pero está bien. ¡Lo que importa es que no puedes controlar esto, y no lo haces porque quieres!”.

.



Y las gotas de lluvia continuaron sus informes:

“Cuando estábamos cayendo, nos asustamos, ¡escuchamos sonidos de miedo en el cielo!”.

“¡Y cuando caímos de noche, vimos destellos en el cielo!”.

Y la paciente madre nube explicó:

“¡Escuchaste truenos y viste relámpagos! ¡Esto puede suceder cada vez que se forman nubes pesadas en el cielo!”.

(¿Sabes cómo se forman los truenos y los relámpagos? ¡Puedo adivinar que no lo sabes!

Luego, siéntate para prestarle atención al maestro: los truenos son un fenómeno sonoro generado por el movimiento de las cargas eléctricas en la atmósfera. Se producen los sonidos de los truenos debido al calentamiento repentino y la rápida expansión del aire, produciendo una fuerte presión que se manifiesta a través del sonido, llamado trueno. El sonido del trueno siempre viene después del rayo, que es la parte luminosa visible para el ojo humano. El rayo es la luz emitido por la descarga eléctrica, es decir, el rayo, entre dos nubes o entre una nube y el suelo. El rayo se produce durante las tormentas de nubes cargadas de rayos, cuando el campo eléctrico se vuelve tan fuerte e intenso que fuerza una descarga eléctrica entre la nube. y el suelo).

Y finalmente, la nube madre escuchó el último informe de gotas de lluvia. Y una vez más estaba muy preocupada. Esta cuenta se repite y aumenta cada año:

.

“¡Mamá, tuvimos la peor suerte o el peor destino! Todos nos estábamos sintiendo felices con la esperanza de regar plantas y bosques, proporcionar agua para que los humanos y animales bebieran, formar cascadas, lagos y fuentes, refrescar plantas del desierto o calmar la sed de animales salvajes. ¡Pero eso no fue lo que pasó! Caímos en un lugar lleno de basura, ¡estábamos todos sucios! Luego nos llevaron a un arroyo muy sucio y apestoso. ¡El agua estaba tan sucia y contaminada que no se podía ver el fondo del río donde terminamos! No vimos peces, ranas ni signos de vida. ¡El río estaba muerto!”.

Muy triste al escuchar estos informes, la nube madre dijo:

“Desafortunadamente, mis queridas gotas de lluvia, muchos seres humanos no saben cómo valorar el agua pura y clara que ofrecemos cuando llueve. Esparcen sus desechos y aguas residuales, contaminando ríos, lagos y mares. Entonces, usted también se contamina. Pero la

naturaleza es tan sabia que a medida que te evaporas, dejas atrás toda esta contaminación y vuelas hacia el cielo, limpia. Y, con cada lluvia, ¡la Naturaleza ofrece a los humanos una nueva oportunidad para darle al agua el valor adecuado!”.

La nube madre se calló tristemente.

Los días pasaron.

¡La nube madre se llenó nuevamente con tantas gotas de agua! Y el aire se estaba enfriando mucho y hará que toda el agua en estado de vapor se condense y se convierta en gotas de agua.

Las gotas de lluvia tendrán que irse de nuevo.

Y de repente, un trueno anunció que había llegado el momento de que todas las gotas de lluvia comenzaran a caer.

Y esa tarde llovió mucho.

El viento llevó la nube madre a muchas partes de la tierra, humedeciendo todo lo que pasó como un rociador de riego gigante.

Pero esta vez el viento sopló la nube madre en el campo y llovió mucho.

Parece que Dios escuchó las oraciones de las personas que vivían en el interior de los países que pidieron lluvia para mojar el campo seco, tan castigado por una larga sequía.

Entonces, cuando la nube comenzó a alejarse del campo, un viento muy fuerte hizo que la nube tomara otro rumbo en su dirección.

Y esa tarde llovió mucho en todo el campo.

Las aves se bañaban en las gotas de lluvia, las plantas se regaron, el ganado y todos los demás animales se refrescaron.

.

La gente del campo aprovechó la oportunidad para llenar sus depósitos de agua. Ahora llenos, tendrán agua durante muchos meses.

La tierra seca se humedeció, las plantas renacieron, los pastos se convirtieron en una alfombra verde con mucha hierba y plantas.

Y el ganado, las cabras y otros animales podían comer mucho, dejando atrás la delgadez y la miseria.

La esperanza había regresado a las personas que sufren que viven en el campo.

Desde arriba, la nube madre estaba muy feliz y podía ver la alegría con la que sus gotas de agua caían en la tierra seca del campo.

El fin

.

Instrumentos meteorológicos

Los instrumentos meteorológicos son dispositivos utilizados por los científicos atmosféricos para muestrear el estado de la atmósfera, o lo que está haciendo, en un dado momento. Se usan en el campo, se colocan al aire libre como un conjunto de sensores que, juntos, proporcionan una imagen completa de las condiciones climáticas.



Anemómetro: son dispositivos utilizados para medir vientos como la velocidad y la dirección del viento.

Barómetro: es un instrumento meteorológico utilizado para medir la presión del aire.





Termómetro: son uno de los instrumentos meteorológicos más reconocidos, son herramientas utilizadas para medir la temperatura del aire ambiente.



Higrómetro: es una herramienta que mide la humedad o el contenido de humedad en el aire.

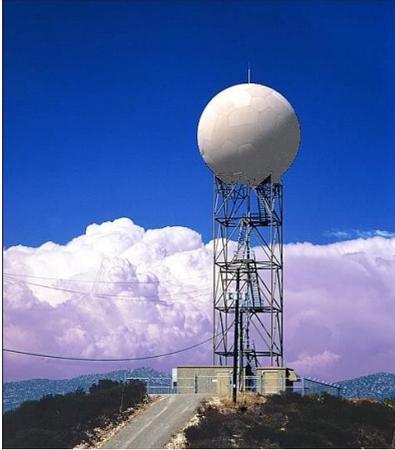


Pluviómetro: Mide la precipitación líquida.

Globo de tiempo: es una especie de estación meteorológica móvil en la que lleva instrumentos a la parte superior del aire para poder registrar observaciones de variables climáticas (como presión atmosférica, temperatura, humedad y vientos).



Satélites meteorológicos: se utilizan para ver y recopilar datos sobre el clima y el clima de la Tierra. Los satélites meteorológicos ven nubes, incendios forestales, nevadas y temperaturas oceánicas.



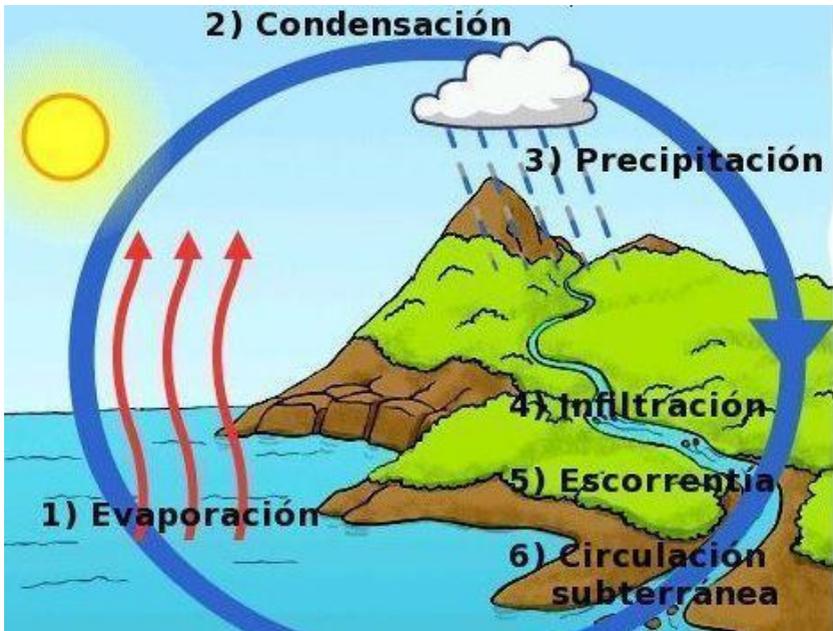
Radar meteorológico: es un instrumento meteorológico esencial utilizado para localizar la precipitación, calcular su movimiento y estimar su tipo (lluvia, nieve o granizo) e intensidad (ligera o fuerte).

Detección “in situ” (en el lugar) vs. teledetección: cada uno de los instrumentos meteorológicos anteriores utiliza el método de medición de detección remota o “in situ” (en el lugar).

Las mediciones “in situ” (en el lugar) son las tomadas en el punto de interés. Los sensores remotos recopilan datos sobre la atmósfera desde cierta distancia.

.

EL CICLO DE LLUVIA...



GARANTÍA DE VIDA EN EL PLANETA TIERRA

